

BUSINESS LIFE

¿La plomería es la profesión del futuro?

La fontanería es el futuro. O al menos eso ha dicho Geoffrey Hinton, el padrino de la inteligencia artificial (IA). “Los empleos que sobrevivirán a la IA durante mucho tiempo son aquellos en los que se requiere ser muy adaptable y poseer destrezas físicas, y la plomería es precisamente ese tipo de trabajo”.

N es el único que opina así. Según Jensen Huang, director ejecutivo de Nvidia, “electricistas, plomeros o carpinteros, vamos a necesitar a cientos de miles de profesionales de estos oficios para construir todas estas fábricas”. En EEUU, según Jobber —una empresa que provee software para el sector de los oficios—, al preguntar qué profesiones se perciben como las más seguras frente a la automatización, más de la mitad de los padres citaron a la plomería, la carpintería y la ingeniería eléctrica. Tan solo el 18% mencionó el desarrollo de software y 11% la contaduría.

City & Guilds, entidad que acapara casi tres cuartas partes del mercado de certificaciones en plomería en Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, reportó un aumento significativo en el número de personas que están cursando estudios para obtener credenciales en este oficio.

Esta tendencia se ve impulsada por la inquietud “en torno a los costos de las vías académicas tradicionales, preocupación que se ha visto agravada por temores más recientes de que algunas ocupaciones puedan verse amenazadas por la IA”, según Salim Visram, gerente de industria de dicha entidad formativa, a pesar de que “la demanda sigue superando a la oferta”.



FT
FINANCIAL
TIMES

EMMA
JACOBS

Sin embargo, la encuesta de Jobber reveló que solo el 7% de los padres preferirían que sus hijos siguieran un oficio o un programa de formación profesional. De hecho el 71% de los encuestados de la Generación Z considera que la capacitación técnica vocacional tiene menos prestigio que la educación universitaria, y el 63% de sus padres opina lo mismo.

Cuando Hannah Spencer, una plomera de 34 años, se convirtió en diputada del Partido Verde de los municipios electorales de Gorton y Denton cerca de Manchester, Inglaterra, Jeremy Clarkson — el

presentador de programas de automovilismo educado en escuelas privadas y reconvertido en agricultor — escribió sobre de sus limitaciones. “¿Se la imaginan en una reunión para decidir el futuro de las islas Chagos...? Sería muy cómico”.

Una médica —la primera de su familia en asistir a la universidad— se sorprendió de su propia reacción ante la decisión de su hijo de ser plomero. Se sintió “extrañamente culpable, como si el arduo esfuerzo que sus padres habían invertido para elevarla social y académicamente se hubiera revertido.

Louise Ashley, profesora asociada de la Universidad Queen Mary de Londres que investiga la movilidad social en las empresas de servicios profesionales, afirma que si “la percepción social de estos empleos” entre las clases medias evoluciona, cabría esperar que estas acaparen una “gran cuota” de los oficios manuales, siempre y cuando estos ofrezcan “una remuneración inusualmente buena, autonomía y seguridad laboral”.

Kepler Ridge, quien abandonó la plomería después de seis años para completar una licenciatura en informática y que actualmente cursa estudios de posgrado en biología, dice su trabajo como

plomero le permitió comprar su propia vivienda. “Ganaba un dinero excelente y no tuve que endeudarme para pagar mis estudios”. Para las personas que tienen dificultades en las clases tradicionales, es una excelente opción”. Sin embargo, advierte que no se debe pensar que cualquiera puede dedicarse a un oficio especializado, y aconseja estar preparado para jornadas largas y pocos días libres.

Los oficios cualificados aún están a salvo de la automatización, pero enfrentan resistencia social.